

Chanove, O. (2022) *El héroe y su relación con la heroína*. Álbum del Universo Bakterial

Juan Yufra

Universidad Nacional San Agustín de Arequipa

yufray@unsa.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0001-6634-8999>

Autor corresponsal:

Juan Yufra

yufray@unsa.edu.pe

Citar como:

Yufra, J. (2023). Chanove, O. (2022) El héroe y su relación con la heroína.

SYNTAGMAS 2 (2), 173 - 175.

<https://doi.org/10.51343/syntagmas.v1i1.1049>

Envío: 30 de mayo 2023

Aceptado: 19 de octubre 2023

Publicado: 15 de diciembre 2023

Distribuido bajo:



OPEN ACCESS

La publicación de “Obra reunida/Poesía y prosa” (2012) de Oswaldo Chanove (Arequipa, 1953), –Biblioteca Arequipa/Contemporáneos del GRA– significó un corte en la recepción textual de su creación literaria, cuya singularidad no reside en su producción lírica o narrativa, y esto en diálogo con el contexto nacional y latinoamericano de finales del siglo pasado, sino en su experiencia con la tradición de la poesía escrita en español y en su concepción del discurso poético –basado en raíces anglosajonas– que en nuestro tiempo ya revela una crisis de referencialidad.

La Obra Reunida (2012) nos permitió, además, avizorar la dinámica creadora de Chanove, pues encontramos textos como su primer poemario “El héroe y su relación con la heroína” (1983) hasta “Plexo solar” (2010). Desde luego que también se insertan algunos inéditos y los volúmenes de narración que había publicado el autor en los 90, así como en la primera década del presente siglo XXI.

No es nuestro propósito en esta breve reseña abarcar a cabalidad la obra de uno de los poetas más importantes en el Perú actual, cuyo registro, y de ello no cabe duda, reveló un discurso paralelo y asimétrico de la poesía peruana escrita en los años 80, que se diferenció marcadamente de la producción limeña, por lo menos. El objetivo es brindar solo el resultado de una reflexión sobre “Una doméstica impugnación del infinito” (2020) y de “El héroe y su relación con la heroína” (2022) ambos textos editados bajo el sello Álbum del Universo Bakterial.

En esa línea, recordamos a Jorge Cornejo Polar que en 1988, al respecto de la poesía de Chanove, escribió: “...la modernidad de los procedimientos, el brillo y lo insólito de las imágenes, deslumbran constantemente y pueden apartar al lector de lo esencial que a través de todo eso se expresa: la condición contingente del hombre y su situación de ser para la muerte que lo impulsa en dos direcciones: la religiosa de respuesta incierta, la amorosa cuya plenitud espléndida no la libra sin embargo del contagio siniestro de lo mortal”. En este caso, JCP detecta la forma en la cual se está desarrollando la textura de los versos de Oswaldo Chanove, pero sin dejar de revelarnos su originalidad en el diseño simbólico, así como en el signo de humanidad que lo conecta con los temas de todos los tiempos: el amor, la muerte, por ejemplo. Este último rasgo, a su vez, lo vincula con el fárrago existencial que dominó la primera

Reseña

mitad de siglo XX y con el cual no toma distancia.

En sus primeras obras, tanto “El héroe y su relación con la heroína” (1983) y “Estudio de la acción y la pasión” (1987), encontramos un sujeto poético que recorre escenarios de la impronta cinematográfica que en los años 70 y 80 del siglo anterior comenzaban a establecerse en los países latinoamericanos como signos de modernidad y de representación espacial desde la poesía; es decir, por un lado, encontramos la intertextualidad que sugiere la materialización de un mundo donde la palabra debe registrar los discursos simultáneos que acontecen en el mundo; y, por otro lado, la versión polifónica de su textura lírica que, desde luego, sostiene las subjetividades que oscilan en el entramado de su obra inicial. A esto agregamos el síndrome del “eterno retorno” que la poesía en occidente reveló en casos tan diversos y harto conocidos, y Octavio paz denominó de forma clara como la “tradición de la ruptura” para el caso específico de las vanguardias, donde las poéticas que se conectaron con el surrealismo, el neobarroco, etc., son muestras de una continua activación de espacios donde las intersecciones líricas eran incuestionables y hasta comprensibles.

A principios de los años 80, la tradición poética inmediata, así como la politización de los discursos o su instrumentalización por la denuncia social, convertían a los poetas en sujetos escindidos frente a la realidad nacional. No debemos olvidar que en ese contexto aún persistía la hegemonía de una literatura de compromiso... De allí la particularidad del sistema literario peruano de ese entonces y que alcanza un nivel de síntesis en las categorías de “migración” y “violencia verbal” que José Antonio Mazzotti propone en una interpretación de la generación del 80 en el Perú.

Volviendo a Oswaldo Chanove, el hecho de tomar el lenguaje del cine, la literatura, entre otros discursos finiseculares como materia prima, para luego elaborar una imagen de la realidad como memoria y metáfora de un mundo que era posible solo en el discurso poético, requería de un formato cuya representación singular solo podía establecerse bajo criterios que no se habían abordado del todo en Arequipa, (salvo en Raúl Bueno) pero que en otras latitudes o sin ir muy lejos, en la poesía de Antonio Cisneros sí se había ya consolidado como registro poético. Pero, una vez más, qué es la poesía, para Víctor Vich “es un discurso que muestra la imposibilidad que tiene el sujeto de constituirse como una totalidad”. Es decir, solo nos acercamos a la realidad mediante un lenguaje que intenta dar testimonio de la vida, de sus elementos, de las cosas que van más allá de un significado portátil, pero que en esa búsqueda el fracaso es inevitable.

El reciente libro de Chanove “Una doméstica impugnación del infinito” (2020) y la reedición de “El héroe y su relación con la heroína” plantean nuevamente esa remota vicisitud. Ambos textos simbolizan un círculo, un retorno a la arcadia de la poesía tal como la entendió Chanove en los años 70 y principios de los 80. El poeta contemporáneo se solaza en la contradicción, en las ausencias. Situación que no es ajena en el diseño de estos libros y que confirma el trabajo, la constancia y credo de un poeta que se sumerge en la inmediatez, en la superficie de la ironía, así como en las profundidades de “la ontología poética”.

El poemario “Una doméstica impugnación del infinito” (2020) se divide en 8 secciones y suman un total de 36 textos, de los cuales sobresalen, sin lugar a dudas, una serie de *ars poéticas* (*¿Y qué novedades?* p. 37, *¿De dónde vienen los poemas?* p. 83, *Monumento al poeta desconocido* p. 91, *La Virgen de las Angustias* p. 105) que son composiciones logradas entre la *summa* de los elementos trasegados del lenguaje que emplea el autor y que alcanzan un nivel expectante, donde la cotidianidad y la espectacularidad de las cosas convergen bajo una voz poética que busca dar con el sentido de la vida y visibilizar nuestra condición de ser un signo vacío en el espacio humano.

Reseña

En “El motor de combustión interna” (2018) Mario Montalbetti, autor del prólogo, señalaba que en Chanove se revelaría, por las paradojas con las cuales trabaja, “la figura del exilio”. Vamos más allá. Representa “el exilio del sujeto” y su *desconstrucción cultural* frente a la modernidad, frente a las ideologías hegemónicas, es decir, surge un sujeto poético marginado de la historia, pero que la involucra como artificio de todas las contrariedades, pues la subjetividad, en este caso, no ficciona sobre las instancias de la convulsión social, sino sobre los fragmentos de un mundo (personal) que se degrada y que solo encuentra valor a través de la poesía. Saint John Perse había señalado que “la poesía es, ante todo, un modo de vida”. Y existe un sinnúmero de formas de existir, de relacionarse con la vida. Así, bajo esas condiciones pareciera que la poesía no resuelve nada.

Sin embargo, al editarse “El héroe y su relación con la heroína” (2022) a modo de ajuste o de encuentro con los temas que provocaron su gestación, en un contexto de tecnologías volátiles y de hipertextualidades descentradas, el autor pretende, paradójicamente, ubicarse en un momento de la historia literaria que dialoga con la tradición, la inventada por el propio poeta Chanove. El texto, en relación a la primera versión, inserta un “Colofón” donde se afirma que el libro fue “escrito por un poeta joven”. Cuarenta años después, un libro que recoge los signos de una época de transiciones y de desconciertos. Su mundo representado, así como el valor de su vigencia son síntomas de la fractura con ese pasado y evidencia de los tiempos críticos que atraviesa la escritura desde la poesía.

Trayectoria académica del autor

Juan Yufra es licenciado en Literatura y Lingüística por la Universidad Nacional de San Agustín, magíster en Educación Superior por la Universidad Católica de Santa María. Tiene estudios de maestría en Escritura Creativa y es candidato a doctor en Literatura Peruana y Latinoamericana por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha publicado los libros de poesía *Búhos escarbados* (1998), *Graffiti de zoo* (2003), *Instalación* (2009), *Fábulas del arlequín* (2015), *Esto acontece* (2017), los cuales integran su obra reunida *La farsa poética* (2018) y *Arlequín ajusticiado. Versión unplugged* (2022). Es autor, además, del libro *Del círculo al poliedro. Ensayos y reseñas sobre los artefactos de la cultura peruana* (2015), *Memoria del centro y otros comentarios reales* (2016). A su vez, como investigador, ha publicado los libros *El rostro innumerable. Antología poética de Alberto Guillén* (2016), *Ajuste de cuentos* (2016) y *Materia prima. Ensayos de literatura nacional y regional* (2022). Es coautor de *Paralelo sur. Antología esencial del cuento surperuano* (2020) y ha coeditado el texto *Teorías y discursos sobre la cultura, el lenguaje y la memoria* (2020). Actualmente es profesor de Literatura y Teoría Literaria en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.